LA MONARQUIA

DIARIO POLITICO

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LÓPEZ, 158 PRAL,

FERROL: Martes 16 de Octubre de 1888

ANUNCIOS
La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.

NUM. 554

ISAAC PERAL
Y SU BUQUE SUBMARINO

CARTA II

Al Sr. D. Enrique Capriles,
teniente de navío

Querido Enrique: vamos á las pruebas que le ofrecía.

D. Isaac Peral ha vencido allí donde los sabios de todos los paises se han estrellado. Los extranjeros aun no lo creen, y nadie por consiguiente, pues es debido que estos lo creerán antes que los mismos españoles.

D. Isaac Peral ha resuelto el problema que era la llave del descubrimiento; *ha inventado un* SERVO-MOTOR DE PROFUNDIDAD, *mecanismo asombroso por el que el barco se sumerge y queda inmóvil á la distancia apetecida, pero con la precisión de obtenerlo al centímetro. La horizontalidad se logra automáticamente, como en una suspensión de Cardano.* Así pues, sumergido el buque á 11 y medio metros, por ejemplo, y puesto en marcha, recorrerá con 10 millas de rapidez un plano siempre paralelo á la superficie y siempre á los 11 y 1|2 metros de profundidad, hasta que le convenga bajar ó subir; se detendrá sobre una cuenca del fondo que le plazca reconocer, ó bajo la quilla de un acorazado, permaneciendo inmóvil horas ó días como por arte milagrosa; podrá recorrer impunemente cualquier puerto enemigo destruyendo en poco tiempo todos los buques fondeados, sin que haya fuerza humana que lo impida, y rendirá por hambre la plaza poderosa que solo de la mar reciba auxilio. ¡Qué horizontes, Enrique!

Una flota sub-marina de buques Peral, grandes como cruceros, será omnipotente y dueña de los secretos y riquezas que atesora el Océano.

Para fortalecer nuestra creencia, recordemos que no nos fundamos en esperanzas, sino en realidades; recordemos que el SERVO-MOTOR presentado por Peral para su exámen, no es el modelito que funciona como un juguete, sino EL APARATO MISMO QUE HA DE LLEVAR EL BUQUE; *que ha sido experimentado ya, causando admiración su matemática exactitud y que hasta entonces no resolvió el Gobierno la construcción del sub-marino*, en lo que hizo él bien.

Pero si el Gobierno hizo bien en exigir préviamente una palpable demostración de que el problema fundamental estaba resuelto, el inventor hizo mal en no imponerle á su vez condiciones al Gobierno; olvidó que al presentarse con su estudio no funcionaba de modesto teniente de navío, sino de sabio laborioso, y que desde el instante en que el Gobierno calificó de viable su descubrimiente y creyó en él y aprontó su oro para el ensayo, Peral se convertía en un genio de colosal altura; en el descubridor *posible* del mundo sub-marino y árbitro, por este hecho, de enriquecer á su patria y engrandecerla más que cien generaciones de estadistas eminentes.

Peral, entonces, lleno de fé en el triunfo y el mejor apreciador de la incalculable trascendencia de su invento, debió de erguir la frente y deslindar los campos. Pues así como allá en el siglo XIV un pobre extranjero casi haraposo y harto de desaires, cuando apenas fue escuchado, sacó fuerzas de su humildad para exigir no menos que el segundo puesto de la nación *si daba á España un nuevo mundo*; y así como en aquella época de gerarquía casi infranqueables hubo claros criterios que accedieran y pactaran con él tan enorme recompensa, así en este siglo de progreso, un marino brillantísimo y profesor eminente de ciencias físicas y exactas, debió sacar fuerzas de estos títulos que daban mayor valor á sus estudios, para concertar á su vez premios muy altos *si daba á España el imperio de los mares*. Y es lógico suponer que en esta época de nivelación, en que el rango se conquista, no faltarian criterios claros como los de hace cuatro siglos para acceder y pactar cosa tan justa.

¿Pero como nó? ¡Si el dudarlo es ofensa! Reflexionemos. Colón no fué grande hasta después de su victoria. Antes era un nómada que explicaba y á quién nadie comprendía; á Peral le comprenden todos los sabios. Colón pedía fé, y Peral enseña demostraciones. Colón presentaba argumentos, y Peral experiencias prácticas. Colón, en fin, extendió sus planos ante el tribunal reunido en Salamanca y se burlaron de ellos y de él; Peral desarrolló los suyos ante el centro técnico de la Marina, y obtuvo la admiración de todos, un informe brillante y la orden de construir su *hijo de hierro*. ¿Quién, pues, había reunido más probabilidades á fuer de garantias? ¿O es que acaso debe creerse que la oferta hecha por el inmortal genovés á los Reyes Católicos era más grande ó de más utilidad que la que presenta hoy á su patria el inventor del sub-marino? Nadie podría sostenerlo.

Yo deploro, pues, que nuestro compañero ilustre haya involucrado su altísima misión con la de un acto del servicio, presentándose á los jefes superiores dentro de la levita de abordo (gran niveladora de diez peldaños) porque bajo este honroso disfraz ocultaba tanto su nueva talla, que ni él ha acertado á pedir ni sus jefes á ofrecer.

Pasado aquel instante *histórico*, y perdido, quedó confirmada la posición de Peral; era el teniente de navío número X. No podía caber término medio. Así es, que cuando regresó á la Carraca para emprender las obras de su buque y hubo de atenerse á su corto sueldo de desembarco, se atrevió á solicitar que se le considerase como en *comisión*, pero le fué negado, porque no era de ley. Reprodujo entonces su instancia para que se considerase en *segunda situación* al sub-marino, y se le negó también por la misma causa.

Efectivamente, la ley no tenía *previsto* el caso. En cambio Peral los tenía todos previstos; por eso cuando no hace mucho un extranjero poderoso quiso comprarle su secreto ofreciéndole un caudal, le respondió en el acto: «No puedo vender porque tengo una patria.»

A consecuencia de este *contraste de previsiones* sigue Peral considerado como un oficial de filas, y su barco como un barco cualquiera. ¿Y quieres que me extrañe «de »que se haya visto obligado á contestar por »el correo (que cuesta poco) á los telegra»mas que recibió de América felicitándole» según me dice?

Pudiera objetarse que hasta después de la batalla no se recoge el botin; mas Peral ya ha ganado la primera y al punto de no dejar tras sí un adverso voto, ni una voluntad rebelde, ni una duda en pié, en el campo de la ciencia. Cierto que no es hora de recoger el premio material, pero sí el de las distinciones delicadas, del afecto y del halago caballeroso: y sabría agradecerlas mejor que desearlas.

Pero brillará el día de las pruebas palpables, de la demostración evidente, y entonces la nación entera, frenética de entusiasmo, otorgará un premio digno del don que reciba.

Y aquel día, querido Enrique, tú, que á punto de conseguir tu eterno sueño de gloria en *las Carolinas*, lo hubiste de perder con lágrimas de rabia, y yo, que colgué mi espada de Quijote por aburrido, seríamos los primeros que, sin sombra de despecho, saludáramos respetuoso al antiguo amigo en su rango de almirante, como fuimos los primeros en prestarle nuestra fé.

Luego, Dios dirá; porque... ¡qué arcanos los de esas profundidades!

¡Qué poderoso débese percibir el toque de *desperta ferro!*

Tu amigo de siempre,

PEDRO DE NOVO COLSON.

Correspondencias

Sr. Director de LA MONARQUIA.

Madrid 14 de Octubre de 1888.

Mi estimado amigo: Supongo habrá usted visto en la prensa de Madrid la nueva organización dada á la subsecretaría del Ministerio de Gracia y Justicia por consecuencia de las cuantiosas economías introducidas, en virtud de lo preceptuado en la vigente Ley de Presupuestos, en el citado departamento ministerial; y supongo, sin temor de equivocarme, que habrá V. estado á punto de volverse loco de alegría, al ver como al fin se realizan los sueños dorados de todos los españoles.

La empleomanía tropieza al fin con verdaderos obstáculos.

Los actuales consejeros de la Corona se han propuesto descargar en todo lo posible los cuantiosos gastos de personal, y como muestra irrecusable de lo firme de sus propósitos salvadores, han dado á los aires de la publicidad el estupendo arreglo de la plantilla que nos ocupa.

Su importe se ha reducido á los últimos límites, y con decir que se iguala al importe total de todo el Ministerio de Marina, incluso el sueldo del señor Ministro, creemos haberlo dicho.

Los despilfarros de la Marina se han evitado cuidadosamente en la subsecretaría del señor Alonso Martinez: las canongías y crecidos sueldos que disfrutan los marinos, no se ven ni por casualidad en dicha subsecretaría, y si bien es verdad que los auxiliares quintos disfrutan el sueldo de capitanes y tenientes de navío, que lo son al cabo de veinticinco años de servicio, no lo es ménos que estos son inútiles, que nunca han servido más que para jugarse la vida en aras de la patria, cuantas veces la patria les ha reclamado el sacrificio.

Conste, aparte de esto, que el portero, que por única obligación debe levantar el portier de la oficina del señor Subsecretario, cobra la insignificancia de catorce mil reales, y que el que debe practicar igual importe cometido con los señores jefes de negociado, estará próximo á perecer de necesidad, por no cobrar más que doce mil reales y algunos pequeños gages, como vestuarios y otros.

Crea V., amigo mio, que estoy verdaderamente encantado, y que tengo el propósito de interesar á los amigos del Gobierno para levantar, frente á la de Mendizábal, una estátua al señor Calveton, que perpetúe su buena memoria con motivo del beneficioso arreglo de su dependencia. Del resultado de sus primeras gestiones daré á V. cuenta oportunamente, para que V. me haga el favor de someter el proyecto á la consideración de la Liga de Contribuyentes, por si publicando en su *Boletin* la vera efigie del flamante subsecretario, presta al asunto el más valioso de los concursos y la sanción más apreciable.

En la noche de ayer se extremaron en esta capital las precauciones militares: hubo grandes cuarteladas y se reconcentró la Guardia Civil.

En mi anterior decía á V. que la atmósfera estaba muy caldeada á consecuencia de las reformas militares, y hoy insisto decididamente sobre mis afirmaciones. El asunto se presenta cada vez más grave y complicado para el Gobierno, sin que la probable salida del señor O'Ryan del Ministerio de la Guerra aporte un elemento más á la solución del difícil problema planteado por el señor general Cassola. Solo él puede dar cima á la empresa; pero como su vuelta á la poltrona ha de producir el total divorcio del general Martinez Campos con la actual situación, mucho se ha de mirar el Presidente del Consejo, tan amigo de contemporizar con todo el mundo, antes de producir un total rompimiento con los elementos de la derecha.

Mientras tanto la intranquilidad, si bien latente, va en aumento cada día, y temo próximo el momento en que la solución se imponga en un sentido ó en otro, sin que sea posible aplicarle los paliativos y aplazamientos porque ha venido pasando hasta aquí.

Suyo affmo.—J. B. A.

ACADEMIAS PREPARATORIAS

La Real orden del Ministerio de la Guerra, que publica la *Gaceta*, relativa á los colegios preparatorios militares creados recientemente, dice en su parte dispositiva.

«Primero. Se aplaza la apertura de los colegios hasta el próximo curso de 1889 á 1890.

Segundo. Los cuatro colegios mandados crear por el mencionado real decreto, se establecerán: tres de ellos, en Lugo, Trujillo y Granada, y el cuarto en Zaragoza, si el Ayuntamiento de esta ciudad acepta formalmente las condiciones de la real orden circular de 3 de Agosto último.

Tercero. Los ayuntamientos respectivos deberán terminadas en 1.° de julio de 1889 las obras necesarias para la instalación definitiva de los colegios, incluso el de Zaragoza, si es posible, debiendo introducirse en el proyecto de colegio de nueva planta redactado por el arquitecto municipal de esta ciudad, las modificaciones que indicó en su informe el comandante de ingenieros don Francisco Perez de los Cobos.

Cuarto. Queda desde luego aprobado el reglamento para el régimen y servicio de los colegios preparatorios, el cual se inserta á continuación.

Quinta. Las cantidades necesarias para cada colegio y que deben satisfacerse por el presupuesto de este ministerio, se incluirán en el proyecto del de 1889 á 1890.»

EL MUERTO RESUCITADO

CAMINO DE PLASENCIA

A poco de desembarcar en la estación de Plasencia, un hombre del pueblo se me acerca y me preguntó:

—¿Viene V. á lo del Muerto?

—Puede que si—le dije.

—Entonces, será V. magistrado, ó de la guardia civil—añadió mi interpelante.

—Ni lo uno, ni lo otro; soy periodista.

—¡Periodista!... Pues ya sabrá Vd. que no hay tal muerto. D. Eustaquio está vivo y sano. El muerto es otro; lo que tiene es que á algunos les conviene que D. Eustaquio esté bajo tierra para ellos comerse lo que le pertenece.

—¿Y está Vd. seguro—le argüí,—de que ese *muerto* ha resucitado.

—¡Ya lo creo!... ¡Como que le conocí *dende* chiquitillo, y no se me ha *despintao!* Yo le ví el primer día, en cuanto *que* llegó á la estación, y es él, es él. Está ahora más viejo, ¡claro! que cuando le llevaron al manicomio, y más gordo, y más torpe, porque era muy listo; pero es él, con todos sus pelos y señales. Y, si no, que lo diga todo el pueblo.

—Pues, por mí, que lo sea—añadí.—Yo, en esto, no entro ni salgo. Si lo es ó no lo es, allá los tribunales se encargarán de averiguarlo.

—¡Sí! Fíese Vd. de los tribunales. ¿Quien lo va á saber mejor que nosotros? Que dejen á los de Plasencia sentenciarlo, y ya veremos quien quita á D. Eustaquio lo que le dejaron sus padres.

—¿Tanto tiene que heredar?

—Ya lo creo; lo menos dos millones.

Era mi interlocutor zagal del coche-correo en que, desde la estación y por camino largo y tortuoso, me trasladé á la ciudad.

—¿Ve Vd. aquellas viñas, y aquel lagar, y aquella casa?—me dijo al avistar á Plasencia.—Pues todo eso y mucho más que desde aquí no se ve tiene que ser para D. Eustaquio. La uva ya está cogida; veremos quien se bebe el vino.

—¿Y si resultara que D. Eustaquio no había resucitado?

—¿Qué si resultara?... Eso no puede ser, porque entonces ardía Plasencia por todos sus cuatro costados.

—¿Tan excitados están los ánimos?

Como que van á traer guardia civil para el día del juicio, y dicen que tambien viene tropa de Badajoz.

Un bien informado *cicerone* me deja instalado en la fonda del Oeste, y allí, de manos á boca, antes de quitarme el polvo del camino, tropiezo con varios plasentinos preocupados con el asunto del muerto.

—¡Es él! ¡es él!—me dicen todos á una respondiendo á preguntas mias respecto del famoso don Eustaquio.

—¡Es él! ¡es él!—me contestan en el Casino.

Y ¡es él! ¡es él! me parece que repite el eco en toda la ciudad.

¿Quien es él?

Legalmente no se sabe, ó está por averiguar. Popularmente todos, ó casi todos, dan el nombre de D. Eustaquio Campo Barrado á un caballero que, á fines de Agosto de 1886 se presentó en Plasencia con José Ayala, Fernando Heras, Concepción Somera y un muchacho de catorce á quince años.

El hoy célebre D. Eustaquio traía una cédula de vecindad con el nombre de Eugenio Santa Olalla, natural de Burgos, y se titulaba padre del menor de sus acompañantes, el muchacho Marcelino.

A pesar del recato con que hizo su entrada en Plasencia, no tardó en esparcirse por toda la ciudad el rumor de que la Somera había traido á don Eustaquio Campo Barrado «para que le dieran lo que era suyo,» nada menos que 552.000 pesetas, según las cuentas de los que se tenían por bien enterados.

Sùpose, al mismo tiempo, que en casa del José Ayala, á la sazón habitada por los supuestos ó fingidos Santa Olalla, padre é hijo, habian entrado, en buenas monedas de oro, unos diez mil duros producidos por la venta de una dehesa heredada del padre de D. Eustaquio.

Alarmados algunos parientes del José Ayala con la presencia de dos desconocidos, que bien pudieran ser timadores ó ladrones, reclamaron la intervención de la guardia civil para averiguar que casta de pájaros eran los forasteros. Ambos presentaron en regla sus papeles que les acreditaban respectivamente, á padre é hijo, como poseedores de los nombres de Eugenio y Marcelino Santa Olalla.

Biblioteca de Galicia

Retiróse la guardia civil, no sin haber hecho al José Ayala algunas prudentes advertencias, y empezó entonces en la población una violentísima campaña contra los que dudaban de la autenticidad del D. Eustaquio. De las iras populares fué blanco en primer término D. Felipe Diez de la Cruz, á quien se suponía grandemente interesado en que el muerto no resucitara.

Hombres, mujeres y chiquillos, todos cuantos veían al hoy procesado por el delito de usurpación de estado civil gritaban por calles y plazas: «¡Es él! ¡Es él!»

Y los más entusiastas partidarios de la resurrección del muerto no se contentaban con menos que pedir la muerte para los que negaban al huésped de José Ayala la personalidad que ellos le atribuían.

El que hoy se firma con el nombre de Eustaquio Campo Barrado seguía llamándose á despecho de sus partidarios Eugenio Santa Olalla.

A pesar de todos los pesares el partido *campista* engrosaba diariamente sus filas con nuevos, decididos y entusiastas adeptos del muerto resucitado. Y los que se oponían á la marcha de esta falanje eran insultados, escarnecidos y apedreados. Las crónicas de este suceso refieren que los atropellos de los *campistas* llegaron hasta causar la muerte de dos é tres de sus adversarios más resueltos.

Por espacio de algunos meses la exaltación de los ánimos en pro de D. Eustaquio llegó hasta el punto de que apenas pasaba día sin que hubiera un motín ó una sonada.

Pero han transcurrido dos años desde que el don Eustaquio ó don Eugenio hizo aquí su aparición, y aun no está puesto legalmente en claro *quien es él.*

Tres personas distintas y un solo hombre verdadero

De los datos que personalmente me ha suministrado el conocido por D. Eustaquio, deduzco que, á más de ese nombre y el de Eugenio Santa Olalla, ha tenido el de Francisco Gonzalez.

El sujeto en cuestión tiene de estatura un metro y 52 centímetros; es grueso, de color blanco con algunas manchas, de temperamento más sanguíneo que linfático y constitución fuerte y robusta. La edad (de cuarenta y nueve á cincuenta años), y los azares de la vida han puesto canas allí donde antes lucía un cabello castaño, sedoso y rizado. Tiene una cicatriz poco perceptible en la mejilla izquierda, el dedo grueso de la mano derecha muy abultado, hasta el punto de formar porra en su extremidad, es bizco del ojo izquierdo y cojea algun tanto de un pié.

Se expresa con bastante corrección y sin acento local, escribe con carácteres españoles muy claros y revela tener poca instrucción.

—¿Usted no recuerda—le pregunté—algo siquiera de su juventud?

—Absolutamente nada. Un día, no recuerdo cuándo ni como, pero luego he sabido que fué á fines de 1874 ó principios de 1875, me fugué del manicomio de San Baudilio de Llobregat, y también sin saber como ni cuando fuí á parar á Mataró. Allí me puse á trabajar en la descarga de los buques, y un día los que conmigo trabajaban me preguntaron cuál era mi nombre. Hasta entónces yo no me habia fijado en que cada cual tiene un nombre propio, y padres, y amigos, y ha nacido en alguna parte.

Sorprendido con la pregunta, me paré á reflexionar la respuesta, y para salir del paso dije: «Me llamo Francisco Gonzalez.» La verdad es que yo no sabia mi verdadero nombre, ni quienes eran mis padres, ni cual el pueblo de mi nacimiento. Y si dije llamarme Francisco Gonzalez, fué sin darme cuenta de lo que decía, quizá por haber oido ese nombre en alguna parte.

Esto me dió mucho en qué pensar; pero como, sin duda, no estaba yo bastante cuerdo, seguí llamándome y dejando que me llamaran Francisco Gonzalez.

—Pero entonces le repliqué=¿de donde á sacado usted la cédula de vecindad que con el nombre de Eugenio Santa Olalla trajo á Plasencia?

—Esa cédula me la dieron la segunda vez que estuve en el manicomio de San Baudilio. Al salir de aquel establecimiento me dieron la cédula que traje á Plasencia, y allí me convencieron de que yo me llamaba Eugenio Santa Olalla.

—¿Estuvo Vd. mucho tiempo en Mataró?

—Calculo que no estuve más que algunos meses, cosa de un año.

De Mataró pasé á Santander en un barco mercante, y en Santander me puse á trabajar de carpintero.

Antes de salir para Santander estuve en la playa de Mataró labrando en busto madera para barcos.

De Santander fuí á Valladolid y estuve trabajando cuatro ó cinco meses en la obra de una casa situada en una calle próxima á la del Obispo, con un maestro carpintero que se llamaba Evaristo.

En Octubre ó Noviembre del 77 me trasladé á Madrid, y durante cinco ó seis meses trabajé en un taller de carpintería del barrio de Salamanca. El amo del taller se llamaba Ciriaco ó Cipriano Calleja.

Yo vivía en el Arroyo de Embajadores con un matrimonio: el marido se llamaba Joaquín y la mujer Juana.

Después trabajé con uno llamado Eusebio Santa María en la restauración de muebles.

Al cabo de dos años ó dos años y medio de estar en Madrid caí enfermo, viviendo en la Ronda de Valencia, y me llevaron al Hospital.

—¿Cuanto tiempo estuvo Vd. en el Hospital?

—No lo recuerdo; ni recuerdo tampoco la enfermedad que tuve.

—¿Cuando salió Vd. del Hospital y para dónde?

—Tampoco lo recuerdo. Lo unico que sé es que hácia el mes de Mayo de 1881 me di cuenta de que estaba en el manicomio de San Baudilio. Allí un día me llevaron al taller de carpintería y dijeron al maestro: «Aquí le traemos á Vd. á Eugenio Santa Olalla, para que trabaje. Trátele usted bien.»

Yo dije para mis adentros: «Pues esto es que han averiguado que me llamo Eugenio Santa Olalla,» y tuve una verdadera alegría, porque pensé que alguien de mi familia velaría por mi.

—¿Recuerda Vd. lo que hizo en el manicomio desde que en todo ó en parte recobró Vd. la razón?

—Recuerdo que trabajé de carpintero unos cuantos días, y en el mismo mes de Mayo de 1881 me dieron de alta. Estuve trabajando en Sans hasta el mes de Diciembre de aquel mismo año. Después volví á ingresar en el manicomio, como maestro carpintero y con el nombre que me habían puesto.

—He oido hablar—le dije—de que tiene Vd. un hijo que vino con Vd. á Plasencia en Agosto del 86. ¿Dónde encontró Vd. á ese muchacho?

—Le diré á Vd.—me replicó,—yo no recuerdo haber sido casado, ni nunca supe que tuviera tal hijo: pero á fines del 83, estando en el manicomio, recibí de Burgos una carta firmada por una tal Eulalia Santa Olalla, que se decía hermana mía, en la que me rogaba que pasase á recoger á mi hijo Marcelino. Aunque yo no sabía que tuviese tal hijo, pensé que si me llamaba Eugenio Santa Olalla, puede que fuese verdad también lo del hijo, y fuí á Burgos en busca de él.

La verdad es que esto de tener un hijo me dió mucha alegría, porque así tendría en quien depositar mi cariño.

Eulalia, la que se llamaba hermana mia, me recibió con mucha frialdad. Sacaron del Hospicio al chico, le compré un traje y nos fuimos á Barcelona, donde le coloqué en un comercio.

—Y esa Eulalia, ¿no le habló á Vd. de su familia?

—Si, me dijo que yo era viudo de Victoria Mayaina, pero nada más. Además, hablamos muy poco, porque yo solo estuve en Burgos desde uua tarde, á las cuatro, hasta el día siguiente, á las ocho de la mañana.

Al cabo de algún tiempo el chico se desacomodó y me lo llevé al manicomio, donde yo dejaba la mitad de mi jornal para que lo mantuvieran en la casa.

—¿Y como fué su última salida del manicomio?

—Pues estando ya sano conocí en San Baudilio á una mujer de Plasencia que se llamaba Concha Somera. Esta, después de estar no sé cuanto tiempo en el manicomio, salió curada, y en Enero de 1886 volvió con Francisco Ayala, y ambos me propusieron que me viniera con ellos á Plasencia, diciéndome que me llamaba Eustaquio Campo Barrado y que tenía muchos parientes que querían verme. Yo, que creía llamarme Eugenio Santa Olalla, no les hice caso, y para que me dejaran en paz les dije: Bueno, pues ya iré dentro de un par de meses.» Pero en Agosto del mismo año fueron á buscarme la Somera, José Ayala—que decía ser pariente mío—y Fernando Heras. Entonces, tanto me rogaron que me vine con ellos y me traje al que yo creía mi hijo, Clemente.

¿Cual de los dos?

De los tres nombres distintos con que se ha conocido al procesado hay que descartar el de Francisco Gonzalez, como fantástico y caprichoso, según se ha visto.

¿Cuál de los otros dos nombres corresponde al *muerto resucitado*?

Este es el nudo gordiano de la cuestión.

En tanto que los tribunales cortan ese nudo, dejemos hablar á los partidarios del uno y del otro.

—Deseo saber—dije al procesado, quien, dicho sea de paso, está en libertad—como ha llegado usted á convencerse de que su verdadero nombre es Eustaquio Campo Barrado.

—Pues me ha costado mucho trabajo el convencerme; pero al fin me he convencido.

Cuando vine á Plasencia y las gentes empezaron á darme el nombre que ahora llevo, yo no sabia que pensar. Me parecía que todos se equivocaban. Despues fueron dándome tales señas particulares de mi persona, en que yo mismo no me habia fijado, que tuve que rendirme á la evidencia.

—¿Y V. no ha reconocido á los parientes y amigos que dicen conocerle.

—No señor, no he reconocido á nadie.

—Y al recorrer los alrededores y las calles de Plasencia, ¿no ha venido algun recuerdo á la memoria de V?

—No, señor; lo que me pasaba es que cuando iba por algunos sitios me parecía haber visto en alguna parte algo parecido, pero nada más.

¿Ni siquiera ha reconocido V. el acueducto, ó el puente de Trujillo, ó el alcázar, ó las murallas ó algo más de lo mucho notable que hay en Plasencia?

—Le diré á Vd.: cuando ví el acueducto me pareció haberio visto ya alguna otra vez, pero pintado. Ahora conozco la población porque llevo aquí dos años, y conozco tambien á muchas personas; pero cuando vine con la Somera, no conocí nada ni á nadie.

—¿Qué género de vida lleva V. aquí?

—Vivo con uno de mis parientes, que me ofrece todo cuanto tiene, y de quien no tomo más que lo necesario para mantenerme y vestirme decentemente. No voy á casinos, ni á cafés, ni salgo de casa más que cuando tengo necesidad de salir.

—¿Cuál es la actitud de Vd. en el proceso?

—Pues yo no pido más que me den ó me devuelvan mi verdadero nombre de Eustaquio Campo Barrado. No he pedido dinero, herencias, ni cosa que lo valga. Si estoy procesado es porque el viudo de mi madrasta me denunció como impostor cuando yo no estaba aun convencido de ser quien soy, y de ahí la intervención de los tribunales.

Don Eustaquio Campo Barrado.

El que llevó ó lleva este nombre tuvo por padres á D. Rafael y doña Clotilde, nació en Alcántara en 20 de Octubre de 1839, estudió la primero enseñanza en Plasencia, la segunda en Salamanca, y la carrera de derecho en la Universidad de Madrid.

Siendo aún niño, perdió á su madre. Esta señora, en un acceso de enajenación mental, se arrojó al río Jerte, que riega el valle de Plasencia y su cadáver no fué hallado, á pesar de las muchas pesquisas que la familia y las autoridades hicieron para encontrarlo.

Al cabo de cinco ó seis años de viudez, el padre de D. Eustaquio contrajo segundas nupcias con su sobrina carnal doña Francisca Belloso.

Dícese que este segundo matrimonio del don Rafael Campo fué gran parte á producir la locura de D. Eustaquio.

Siendo estudiante de derecho en Madrid, Campo Barrado dió varias muestras de tener perturbada la razón.

Un día, hablando con varios de sus compañeros y paisanos, dijo:

—Señores, es cosa bien averiguada que la materia no muere, se trasforma. Y sino, ved como aplasto este sombrero de copa que acabo de comprar, y lo dejo despues tan bien como estaba.

No hay que decir si quedaría inservible el tal sombrero.

A seguida, pasando á disertar sobre los deberes de la amistad, dijo á sus compañeros:

—Yo entiendo que los hombres estamos en el mundo para favorecernos unos á otros.

—Pues oye—replicó uno—á mí me hacen falta diez duros para pagar á la patrona. ¿Me los das?

—¡Ahí van!—dijo el jóven Eustaquio, alargando á su interlocutor un billete de cincuenta pesetas.—Y el que que quiera mas que me lo pida—añadió.

De este modo fué repartiendo cuanto dinero tenia, unos cincuenta duros, que á seguida le fueron devueltos por los agraciados.

El 18 de Marzo de 1864, víspera del Domingo de Ramos, Eustaquio dió con una lamparilla un tremendo golpe en la cabeza al ama de la casa de huespedes en que estaba, y la dió ese golpe sin que entre él y la golpeada mediara cuestión alguna.

Al día siguiente de este hecho, Eustaquio fué el primero en condolerse de lo acaecido.

Por ser Domingo de Ramos, aniversario de la muerte de su madre, Campo Barrado fuese, en compañía de un amigo y paisano suyo, á oir misa en la iglesia de la Encarnación. En el trayecto de su casa á la iglesia no habló mas que de la trágica muerte de la que le habia dado el ser. Despues de oír dos misas y estando oyendo la tercera, de improviso abandonó el templo y fuese en seguimiento de los alabarderos que iban á hacer el relevo en Palacio. Despues, ni siquiera volvió á citar el nombre de su madre.

A los quince días de estos sucesos fué traido á Plasencia por su padre, y á fines de 1884 ó principios del 85 intentó suicidarse arrojándose en una hoguera por él mismo preparada. De la hoguera fué sacado con grandes quemaduras que no le imposibilitaron para que en el mismo año 65, cuando iba acompañando á su padre por una calleja que en el pueblo de Baños de Montemayor conduce al balneario le diera una pedrada en la cabeza, le derribara y golpeara en la misma parte con otra piedra que, cuando arrojó la primera, tenia en la otra mano.

Estos y otros actos análogos indujeron á su padre á mandarle al manicomio de San Baudilio de Llobregat, en el cual ingresó el día 28 de Diciembre 1865. Padecía, según certificación del licenciado D. Vicente Cáceres, médico titular de Plasencia, una monomanía suicida crónica hereditaria como la de su difunta madre.

El 18 de Setiembre de 1882, segun parte firmado por el director del manicomio de San Baudilio, don Francisco Caballero, falleció don Eustaquio Campo Barrado; le administró la Extremaunción el capellan y le amortajó el mayordomo del establecimiento.

Según dice el director del Manicomio Sr. Galcerán, que le refirieron los dos empleados antiguos que le amortajaron y dieron la Extremaunción, era el Sr. Campo de «estatura baja, bastante grueso, frente espaciosa, pelo castaño oscuro, cara larga, ligeramente cojo y no recuerdan con certeza si padecía extravismo.»

En su parte moral era melancólico á ratos; pundonoroso, formal y veraz en las cosas de importancia; satírico en las conversaciones de broma; ds inteligencia y gran imaginación; dado á versificar, lo cual no le era difícil. Era económico y aficionado á la administración, hasta el extremo de llevar cuenta con sus más insignificantes gastos como si fueran satisfechos con dinero ageno. Era limpio, cuidadoso de su vestir y cumplidor exacto de las ceremonias de urbanidad.

Eugenio Santa Olalla

De un interesante folleto que aún no ha visto la luz pública, y de que es autor persona aquí muy conocida, tomo los siguientes datos biográficos:

«Eugenio Santa Olalla Palomar, hijo de Ignacio y de Juliana, nació en Búrgos el 14 de Noviembre de 1841, fué soldado por su suerte con la talla de un metro y cincuenta y seis centímetros ingresó en el primer regimiento de ingenieros, sexto batallón de obreros, donde cumplió el año 1867, marchó á Búrgos, permaneció en esta ciudad y casó el año 1868; tuvo dos hijos; le dió un ataque de perlesía que le inutilizó del lado derecho para el trabajo; al poco tiempo del ataque falleció su mujer, por lo que se volvió loco, ingresó en el refugio de San Juan de Búrgos, de donde salió el 24 de Mayo 1878 con destino al manicomio de Valladolid, en el cual permaneció hasta el 4 de Abril de 1879, en que salió curado de la demencia y calificado de estado soltero, y se dirigió á Madrid. En este mismo año ingresó en el hospital de Madrid y salió en Junio. Dicen en Búrgos que en Febrero ó Marzo de 1880 falleció en Madrid; pero no debe ser así, porque en 30 de Abril de este año ingresó segunda vez en el hospital provincial de Madrid, procedente de la Ronda de Valencia núm. 5.

El día 9 de Octubre firmó la relación el director del hospital provincial de Madrid de Eugenio Santa Olalla, hijo de Ignacio y de Juliana, natural de Búrgos, de treinta y siete años, viudo jornalero con la que el día 10 del mismo mes ingresó en el manicomio de San Baudilio de Llobregat un alienado.

Antes del ataque de perlesía no estaba calvo ni tenia ninguna imperfección física más que un extravismo-concentrico de los dos ojos, según le decian dos paisanos suyos y compañeros de armas en el mismo batallón y de carpinteria en los talleres de Búrgos.

Exhumaciones de un muerto

Por disposición del juzgado de Plasencia, el día 27 de Diciembre de 1886 se hizo en el cementerio de San Baudilio la exhumación del cadáver, verdadero ó falso, de don Eustaquio Campo, y resultó en su mayor parte momificado, de un metro y 54 centímetros de estatura, cabello y vello abundante, de color muy oscuro; con marcado proñatismo y completo su esqueleto, sín que le faltase parte de ningún hueso; vestido de americana de lanilla.

En 1.° de Febrero de 1887 se exhortó á San Feliú para que se hiciera nuevo reconocimiento y s acaran fotografías del cadáver, y se devolvió sin cumplimentar por falta de fotógrafo.

Se mandó un suplicatorio á la Audiencia de lo criminal de Barcelona, sobre lo mismo; le recibió el juzgado de San Feliú en 25 de Marzo, y en 23 de Abril se vino á hacer el segundo reconocimiento y fotografías, solamente de la cabeza, porque el cadáver, que antes estaba modificado, se hallaba ya descompuesto y revueltos los huesos de su cuerpo y cabeza, de la cual mandaron un mechón de cabellos rojos ó rubios.

Concha la Somera

Es un tipo digno de estudio por la intervención principalísima y casi decisiva que ha tenido en la resurrección del muerto.

Concepción Somera, ó Concha la Somera, tiene ahora treinta y un años de edad, ha nacido en Béjar y se ha criado y vive en Plasencia.

Brillan con resplandor vivísimo sus ojos negros bajo grandes pestañas negras. Larga y abundante cabellera negra presta extraordinario realce á la blancura mate de su cutis. Su nariz de fino corte, su boca pequeña, sus dientes blancos y bien cuidados, su aire desenvuelto sin arrogancia y la graciosa expresión de su fisonomía toda, la han conquistado el título de buena moza.

De allá por los tiempos en que D. Felipe Díez de la Cruz, contrajo matrimonio con doña Francisca Belloso, viuda del padre de D. Eustaquio, datan las relaciones de Concha la Somera con la familia de Campo Barrado.

Cuéntase que entre la Concha y doña Francisca mediaban estrechas relaciones de amistad, á pesar de la diferencia de clases, y que un día, á poco de recibirse noticia de la muerte de D. Eustoquio, doña Francisca dijo á la Concha:

—Para que hagan las particiones de la herencia ya no sobra en el mundo nadie más que yo. ¡Y eso que me dá el corazón que Eustaquio no ha muerto!

Algunos meses despues de esta confidencia, la doña Francisca bajaba al sepulcro, víctima de cruel enfermedad que había hecho necesaria la operación de la traqueotomía.

Añádese que desde aquel día nació en Concha la Somera el deseo, más aun, el propósito decidido é irrevocable de averiguar si D. Eustaquio había ó no muerto.

Ganosa de saber lo que en este punto hubiera de cierto, me encaminé hacia la carpintería que con su marido tiene Concha la Somera en la calle del Sol.

No fué necesario que, como vulgarmente se dice, la tirara de la lengua. Anticipándose á mis deseos, la Concha me refirió, al poco más ó menos, lo que á seguida verá el curioso lector.

—Desde pequeña—me dijo—me tiraba la inclinación para monja; pero mis padres me dijeron que debía casarme, y me casé. Embarazada estaba de uno de mis hijos cuando se me puso en la cabeza que me llevaran á San Baudillo para ver si estaba allí D. Eustaquio.

—¿Usted le conocía?—le pregunté.

—No, señor; pero me dieron tambien las señas de él, que no se me podía despintar.

Como yo no estaba loca, tuve que fingirme loca, para que me llevaran al manicomio. Y tanto peleé y tanto hice que al fin mi padre me cogió un día y me llevó á casa del doctor Ezquerdo, cerca de Madrid. Yo, como sabía que allí no estaba San Baudilio, empecé a gritar como si estuviera loca de verdad y no quise entrar en aquella casa. Antes de entrar allí hubiera preferido matarme.

Por último, me llevaron á donde yo quería, á San Baudilio, en donde me trataron bastante mejor que á las locas distinguidas. De cuando en cuando, para que creyeran que estaba loca, me ponía á cantar y á bailar. ¡Pobre loca!... ¡Quiá! Tan no estaba loca que, por lo que pudiera suceder, siempre que me acostaba metía debajo de la almohada las tijeras de la costura, para defenderme si querian hacer conmigo lo que con las otras.

—¿Cuánto tiempo estuvo V. en el manicomio?

—Ménos de un año. Entré el 29 de Noviembre de 1883 y salí *curada* el 19 de Julio de 1884.

—¿Y vió V. allí á don Eustaquio?

—Ya lo creo que le ví. Era el mismo, tal como me lo habian pintado. Sólo que allí le llamaban Eugenio Santa Olalla y le hacían trabajar de carpintero. Después que me convencí de que era él, es cuando pedí salir del manicomio.

—¿Y no adivinaron en San Baudilio algo del objeto que á Vd. le había llevado?

—Ya lo creo que lo adivinaron. ¡Como que si no, me iban á tratar como me trataban! Lo que hacian es procurar que yo viera á D. Eustaquio. Los jefes me decian: «Usted es muy lista; esta extremeña es el diablo.» ¿Yo lista?..! Pues aquí me tenian por tonta, y no la soy.

Por fin, después que murió doña Paca Belloso, volví, á principios del año 86, con Francisco Ayala, á San Baudilio, y por más que hicimos no pudimos convencer á D. Eustaquio de que se viniera con nosotros á Plasencia. Se empeñaba en que él era de Burgos y se llamaba Eugenio Santa Olalla; pero en Agosto del mismo año volví con Fernando Heras y José Ayala, y nos le trajimos.

—¿Y quiénes son esos que fueron con Vd?

—Los Ayalas son tios de D. Eustaquio [illegible]. Heras también es pariente de él.

—¿Esos parientes reconocieron á D. Eu[illegible] como hijo de D. Rafaél y de doña Clotil[illegible]

Biblioteca de Galicia

—Sí, señor, que le reconocieron y le reconocen.

Concha la Somera es hoy la mujer más popular en Plasencia y su comarca. Porta-estandarte del partido *campista*, es el campeón más resuelto de la autenticidad del *resucitado*.

Como guapa, es guapa; y hablar... habla hasta por los codos.

Los testigos

De una curiosa estadística recientemente hecha, y hasta ahora inédita, entresaco los siguientes datos:

Número de los testigos que afirman que el procesado es don Eustaquio Campo Barrado.	129
Idem de los que creen que es Campo.	3
Idem de los que dicen que les parece que el procesado no es Eugenio Santa Olalla.	3
Idem de los que les parece que es Campo.	2
Idem de los que dudan.	9
Idem de los que no afirman ni niegan.	17
Idem de los que no dicen nada.	18
Idem de los testigos á quienes no se les ha preguntado si es ó no Campo.	24
Suman.	205
Número de los que niegan ó afirman que el procesado no es Campo.	18
Total general.	223

Los dos partidos militantes

Realmente, no hay más que uno en esta inverosimil y extraordinaria cuestión, el partido de los *campistas* incondicionales.

En este partido forman, por lo menos, tres periódicos: *El Cantón Extremeño*, *El Noticiero* y *El Muerto Resucitado*. Este último está en cuerpo y alma dedicado á la defensa de la legitimidad de don Eustaquio, y los tres hacen guerra crudísima á cuantos niegan esa legitimidad ó siquiera la ponen en duda.

Nunca ha habido aquí periódicos tan populares ni tan alabados como esos tres.

Unas cuantas hojas sueltas y algunos folletos salen de cuando, en cuando, en Plasencia ó en Cáceres, á romper lanzas por don Eustaquio y gentes de todas las clases de la sociedad beben con fruición en esas fuentes las aguas del *campismo* más entusiasta y apasionado.

No ya en Plasencia, sino en casi todos los pueble de Extremadura y parte de Salamanca, los debates sobre el *muerto resucitado* son los únicos que sacan de quicio á las gentes. En todos esos puntos la inmensa mayoría, la casi totalidad de hombres, mujeres y chiquillos forman en el partido *campista*. Es una obsesión, es un delirio, es el fanatismo, algo extraordinario é inverosímil de que no se puede tener idea sino viéndolo muy de cerca.

Con lo expuesto queda dicho que son muy contados los incrédulos y los indiferentes. Indiferentes é incrédulos sufren por igual los ataques de los «verdaderos creyentes» en D. Eustaquio.

Aquí se han borrado ya casi por completo las denominaciones de los bandos políticos. Antes que ser *campista* ó *anticampista*. Y hasta que el litigio quede resuelto no hay que pensar en volver á la vida normal.

Pocos dias faltan para la vista del proceso en juicio oral y público—señalada para el 16—y ya sé de muchos jornaleros que piensan abandonar sus faenas para dedicarse en cuerpo y alma á seguir todas las peripecias del proceso. De Béjar, de Cáceres y de otros muchos puntos vendrá gente á montones. Ni aun celebrando la vista en la Plaza de Toros no habría cabida para tantos aficionados.

De cómo estarán de excitadas las pasiones puede formarse idea leyendo una advertencia de *El Noticiero* á sus amigos, es decir á los amigos de D. Estaquio Campos Barrado, para que no promuevan algaradas ni den siquera pretexto á la intervención de la fuerza pública.

Y de referencia sé que los *anticampistas* no las tienen todas consigo. Temen la reproducción de manifestaciones ruidosas y hasta contundentes que de dos años á esta parte han dado especial celebridad á Plasencia.

Sección de Marina

El sábado salió de Manila el vapor *Santo Domingo*, de la Compañía Trasatlántica, llegó á Las Palmas el *Isla de Cebú* y zarpó de Colombo el *Reina Mercedes*.

También salió de Suez el vapor correo de la misma Compañía *Isla de Panay*.

Escriben de Cádiz que se ha partido por la mitad el techo del pabellón de maquinaria construido hace un año para la Exposición Marítima, y que los de los demás pabellones correrán probablemente igual suerte.

Ha entrado en Gibraltar la escuadra de instrucción alemana compuesta de las fragatas de guerra *Stock* (bandera del contralmirante Hollmar), *Charlotta*, *Mollke* y *Guesenan*, procedente de Wilkelmshaven.

El *Charlatte* es de porte de 3.500 toneladas de registro, 16 cañones, 470 plazas de tripulación y 3.500 caballos de fuerza.

Los tres restantes de 2.700 toneladas, 14 cañones, 440 plazas y 3.000 caballos.

Poco después de su llegada, cambio saludo con la plaza.

Ayer debió abandonar el puerto de Barcelona la fragata norte-americana *Lancaster*.

El vapor *Orione* llegó el 8 del corriente á Buenos-Aires, sin novedad á bordo.

Hasta ahora han sido infructuosos cuantos trabajos se han practicado para poner á flote el vapor *Sud América*, echado á pique á la entrada de Las Palmas hace algún tiempo.

Noticias locales

El Reparador de Mondoñedo, denuncia el siguiente hecho, que de ser cierto merece el oportuno correctivo:

«Un individuo, creemos que maestro de escuela, de San Adriano (Lorenzans,) se dedica á vacunar con tan gran desgracia que consigue propagar la epidémica enfermedad en los contornos en que ejerce su virulenta profesión.

Hemos sabido que ya murieron de la viruela seis niños; que existen muchos atacados, y que la autoridad ó no sabe nada ó se calla.

Para el sepelio de las victimas del *vacunador*, forzosamente se necesita certificado facultativo, y dícenos que un licenciado en Medicina los expide.

¿Qué licenciado es ese?

Conviene averiguarlo.»

Es probable que suspenda su publicación, nuestro ilustrado colega *La Revista Jurídica*, que dirigen los Sres. D. Vicente Cid Osorio y D. Daniel Suarez.

En la Coruña existe, según dice un periódico, una calle en el Ensanche que lleva el nombre de Ferrol, de cuya apertura se ocupan estos días los propietarios interesados.

Ha sido nombrado médico de la cárcel de la Coruña don Avelino Prada.

Un jefe militar de elevada graduación con manda en la capital herculina contraerá en breve matrimonio con una distinguida y acaudalada viuda de Santiago.

La Junta de Administración y trabajos del Arsenal acordó dejar sin efecto el concurso que debía celebrarse en la Comandancia general de este Arsenal á las doce y media de la tarde del día 22 del presente mes, para contratar las obras de reparación necesarias en las oficinas de las sexta agrupación, bajo el tipo de 223'60 pesetas.

El jueves de la presente semana y hora de las diez se procederá en la Sala de Audiencia del Juzgado de 1.ª instancia de esta ciudad al sorteo de cuatro de los doce mayores contribuyentes por territorial, y dos de los seis mayores por industrial, residentes en esta población, para la Junta del partido que dispone el artículo treinta y uno de la ley del Jurado de veinte de Abril último.

Esta noche está anunciado espectáculo en «Romea», *Niña Pancha* y de *Jetafe al Paraiso* son las dos obras que figuran en carteles.

Por los gastos que ocasiona la representación de esta última ha sido elevado el precio de las localidades.

Hoy ingresaron los jóvenes inscriptos para la Escuela de aprendices marineros.

Escriben de Barcelona que á las once de la mañana del viernes último fué conducido al Hospital Militar un marinero desertor del crucero *Navarra*, que se había tragado una cantidad de fósforos fulminantes en la Plaza de Medinaceli.

Embarcó en Cadiz para Filipinas á cuyo apostadero vá destinado el Ordenador de primera clase da la Armada D. Isidoro Alemán.

Cartas y periódicos detenidos en la Estafeta de Correos de Ferrol en la primera quincena de Octubre por falta de sellos ó por carecer de dirección:

Rosalía Abelaira; Sin dirección.
Juan Sinton; Idem.
Miguel Alonso; Idem.
Juan Lopez Fortunez; Habana.
José M.ª Piñeiro Martinez; Aguilar.
José Domenech Mora; Devuelta.
Eduardo Sanchez; Almansa.
Rosario Cañedo; San Fernando.
Manuel Plaza Miranda; Cáceres.
Cipriano Casal; San Fernando.
Manuela Figueiras; Puentedeume.
Frncisca Perez; Santiago.
La misma; Idem.
José Castro Eirin; San Saturnino.
Enrique Alvarado; Segovia.
Cipriana Casal; San Fernando.

Hoy hizo entrega el comandante del vapor *Ferrolano* del mando del buque al primer oficial.

Por la importancia que reviste el proceso de Plasencia, cuyo juicio oral está anunciado para la presente semana, haciéndolo más interesante la circunstancia de ventilarse la existencia de *un muerto resucitado*, consideramos conveniente dar á conocer los preliminares que un corresponsal de un periódico de la Corte trasmite, desde el mismo teatro de los sucesos, para que nuestros lectores puedan formarse una idea de tan extraordinario acontecimiento que ventilan hoy los Tribunales de Justicia.

Constantemente el caballo que conduce la balija desde la Administración de coches á la de Correos, está dando espectáculos poco tranquilizadores.

Ayer se cayó á todo lo largo en la travesía habiéndose podido librar el ginete de un accidente.

Hoy al partir con la balija de la Estafeta hubo de desbocarse. Afortunadamente el conductor pudo echar pié á tierra y sujetar al brioso alazán, después de haberlo arrastrado en un trayecto de 20 ó 30 metros.

ALGO CURIOSO

Muñeca perfeccionada.—El emperador de Alemania lleva á Viena un regalo de la emperatriz Victoria, para la princesita Isabel, hija del príncipe heredero de Austria.

Es una muñeca perfeccionada y provista de un *trousseau* expléndido, que ha estado expuesto en el palacio de mármol de Potodam. El mérito principal de la muñeca consiste en una maquinaria que le hace articular claramente seis palabras.

Menudencia

Un periodista que goza fama de muy habil y muy listo cae enfermo.

Acude el médico, lo examina y dice:

—Tiene un padecimiento agudo.

—Ya lo esperaba doctor—exclama la mujer entre sollozos.—Mi marido no podía dejar de ser *agudo*... hasta en los padecimientos.

***

Con motivo de las últimas economías dejan cesante á Gutierrez.

Atraviesa mohino una tarde por la plazuela del Carbón y al levantar la vista lee en un papel pegado á la vidriera de un establecimiento:

«HAY GARBANZOS»

Y con aire compungido exclama, lanzando un suspiro:

—¡Quien pudiera decir lo mismo!...

***

Un alférez de infantería de marina que veraneó este año en Varallobre hizo la corte á la hija de un pobre colono.

El maestro de escuela, casado allí, le sorprende una noche á la salida del nido.

—Ay, amigo—le dice—le compadezco á V.

—¿Y eso?

—Aquí me tiene V. devanándome los sesos con 6 reales diarios por haberme casado con una mujer de la aldea.

—¡Y quien sabe si le iría á V. peor casándose con otra de Ferrol ó de la Coruña!...

—No diga usted eso. Cuando menos siempre sería un mujer *de capital*.

***

Con que va á dar, segun creo,
tambien toreros Galicia,
y en la Coruña se ocupan
de formar una cuadrilla!
Pues si quieren distinguirse
mis paisanos en la lidia
no matarán con la espada
¡matarán con la *fouciña!*

***

Ante el temor de que sea suprimida en Santiago la sección de caballería ha buscado ya la compensación *El Pais Gallego* favoreciendo á aquel público con otra nueva sección á la de «Fragmentos.»

Véase la clase:

«Dice el corresponsal de *La Iberia* en Barcelona.

«En el momento de apearse el Sr. Cánovas del tren ha estallado... una salva de aplausos.»

¡Gracias á Dios! Creiamos queera otra cosa.»

¡Vamos, si! *El País Gallego* creyó, sin duda, que se trataba *de un petardo*.

Pues como los fusionistas,
¡claro! son tan petardistas...!

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Madrid 15, 9 n.

El general O'Ryan insiste en abandonar la cartera de Guerra. El presidente del Consejo ha podido disuadirle nuevamente para que aplace su dimision.

También la anuncio al Sr. Sagasta el ministro de Fomento.

Mañana haráse pública la crisis ignorándose todavía la estension que tendrá.

Madrid 15, 9'15 n.

El general Martinez Campos estuvo hoy con sus amigos más expansivo que de ordinario, manifestándoles que es segura la sustitucion del general O'Ryan por Jovellar, lo la vez que el señor Sagasta acepto las condiciones impuestas por este.

A consecuencia de una orden relevando el regimiento de ingenieros que se hallaba en Burgos, intentose una manifestacion de protesta por el vecindario. Los comercios se cerraron y la pobl cion permaneció algunas horas en alarma consiguiendo restablecerse la tranquilidad con algún trabajo.

Madrid 15, 9'30 n.

En Roma se han sentido ligeras oscilaciones terrestres, siendo las sacudidas más violentas en la ciudad de Aguilas, donde llegaron á cuartearse varios edificios.

En la accion librada en Haiti, murieron ademas del general Telémaco 15 oficiales y 400 soldados de su mando de los 4.000 que dieron el ataque al Palacio Nacional. El orden quedo restablecido á las cuatro horas.

Madrid 15, 11'10 n.

Hoy se ha celebrado Consejo de ministros, autorizando al de Fomento para emprender varias obras de construccion de carreteras en la provincia de Almeria.

También quedo acordada la traslacion del general Villacampa de los presidios de Ceuta.

Y finalmente considerar exentos del servicio de las armas á los insulares que cursen estudios en la Península.

A ultima hora se inicia entre los consejeros el debate sobre los asuntos militares que quedo aplazado para continuarlaen el Consejo de mañana.

Bolsin 4 por 100 72'25.

Madrid 16, 5 m.

En los exámenes verificados ayer para el ingreso en la Escuela Naval, fueron aprobados en aritmética los cuatro primeros números.

Espectáculos

TEATRO ROMEA

PROGRAMA

FUNCION PARA HOY MARTES 16 DE OCTUBRE

1.º Sinfonía.

2.º La muy aplaudida zarzuela en un acto titulada:

Niña Pancha

3.º Segunda representación en esta localidad del viaje cómico-burlesco, representado en Madrid 300 noches consecutivas, en dos actos y seis cuadros, letra de don Ricardo de la Vega, música del maestro Barbieri, nominado

De Getafe al Paraiso

O LA FAMILIA DEL TIO MAROMA

A las ocho y media.

Imp. de Pita.-Sinforiano Lopez, 142

En la calle de Arce número 2,
hay una habitación para un caballero, principal.

PALOMAS Se venden parejas de cría muy baratas, en la calle de Magdalena, 26. BUCHONAS

JUICIO CRÍTICO
SOBRE
LA MARINA MILITAR DE ESPAÑA
Dispuesto en forma de cartas de un amigo á otro
CON UN PRÓLOGO
DEL
EXCMO. SR. D. L. SARALEGUI Y MEDINA

Terminada la publicación de esta interesante obra, se halla de venta en la Imprenta de Pita, Sinforiano Lopez, 142, al precio de 14 pesetas.

La obra consta de dos tomos en 4.º mayor de más de 500 páginas cada uno.

Pérdida

El que hubiese hallado un pendiente de oro liso con un brillante en medio, que se perdió en las inmediaciones de la capilla de Dolores, se servirá entregarlo en esta Redacción, en donde se le gratificará.

Esuela de Artes y Oficios de Ferrol

Instalada ya la nueva clase de labores y hecha la división de secciones para la enseñanza, la disposición de estas permiten admitir un número mayor de alumnas que el que se había limitado. Por lo tanto las que deseen ingresar en las clases de corte y labores pueden hacer su inscripción los días 15 y 16 del actual de una á dos de la tarde.

El director:—*Ricardo Gonzalez Cal.*

PAPEL DEL ESTADO

Se compra de todas clases al contado en grandes y pequeñas cantidades.

E. Perez Labarta, Fuente de San Andrés, número 6, bajo, Coruña.

En los nuevos alma-cenes del Sr. Perez, se acaban de recibir carbones de superior calidad, de todas clases, vendiéndose á los reducidos precios siguientes:

Newcastle y Astúrias muy superior á 6 reales quintal.
Cok para fundición á 10 idem.
Idem para cocinas y otros usos á 10 id.
Cardiff escogido á 7 id.
Avellana y menudo para fraguas á 5 id.

Biblioteca de Galicia

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

LINEAS DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSION Á NEW-YOK Y VERACRUZ

COMBINACION A PUERTOS AMERICAÑOS

ATLANTICO Y PUERTOS N. Y S. DEL PACIFICO

Saldrá del puerto de Cádiz el dia 10 del corriente el magnífico vapor

Isla de Cebú

El día 20 saldrá del puerto de Santander el vapor

Ciudad de Cádiz

Y el 30 saldrá del puerto de Cádiz el vapor

Alfonso XII

LINEA DE FILIPINAS

xtensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón

Saldrá del puerto de Barcelona el día 19 el vapor

San Ignacio

LINEA DE COLON

COMBINACION PARA EL PACIFICO AL N. Y S. DE PANAMA

Y SERVICIO A MEJICO CON TRASBORDO EN HABANA

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 30, vía Puerto-Rico, Habana y Santiago de Cuba el vapor

Vizcaya

SERVICIO DE AFRICA

Costa Norte.—Servicio quincenal.—Salida de Cádiz los días 16 y 30 para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga y retorno de Málaga el 12 y 25 con las mismas escalas.

Costa Noroeste.—Servicio mensual de Cádiz á Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miercoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

LINEAS DEL RIO DE LA PLATA

El vapor

Isla de Luzón

saldrá de Barcelona el día 8, de Málaga el 10 y de Cádiz el 17.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar grátis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en Ferrol, D. Nicasio Perez. Coruña-E. da Guarda.

MALA REAL INGLESA
VAPORES--CORREOS

PARA LISBOA, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES

Salidas fijas cada 15 dias de Carril y Vigo

El dia 13 de Octubre saldrá de Vigo para Lisboa, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires el vapor

ELVE

El 27 de Octubre saldrá de Carril y Vigo para Lisboa, Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor de gran porte

NEVA

Admite pasajeros de todas clases, á los cuales el viaj- desde la Coruña á Carril les será por el Agente de la Compañía.

Admite pasajeros de todas clases.

Lleva cocineros y camareros españoles y á los pasajeros de tercera se les dá cama con ropa, pan fresco y vino á todas, y son trasportados de la Coruña á Vigo, por cuenta de la Empresa. Para más informe dirigirse á los agentes de la Compañia.

Coruña.--D. Ricardo de Urioste, Rua nueva.
Ferrol.--D. Demetrio Plá.

LA MONARQUIA

Suscrición en Ferrol, 4 reales al mes.

LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS

Viajes con itinerario fijo desde Bilbao á Sevilla y entre Santander y Barcelona

Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puertos hasta Sevilla, los jueves de cada semana.

Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana.

Salidas de Santander con destino á Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana.

Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miercoles de cada semana.

Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los juéves.

Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas todos los lunes.

Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón y Bilbao, todos los martes y viernes.

Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón á fletes convencionales.

Todos los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar llenas de aceite.

En Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.

L' UNION

Compañia Francesa de Seguros á prima fija contra el incendio, el rayo, la explosión de gás y aparatos de vapor, fundada en 1828

REASEGURADORA DE LAS COMPAÑIAS

LA CENTRAL Y EL MUNDO

RECONOCIDA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN

L' Unión. Esta importante Compañía Francesa, garantiza contra los riesgos de incendio, aunque provengan del fuego del Cielo: edificios, mobiliarios, mercancías, fábricas, talleres, etc., etc.

Las condiciones de la póliza son redactadas en vista de

EVITAR TODA CLASE DE DIFICULTADES.

L' Unión, cuenta más de medio siglo de existencias habiendo dado suficientes pruebas de su incontestable equidad y buena fé en el arreglo de siniestros.

PAGANDO A LAS **24** HORAS DEL SUCESO

Capital social, reservas y primas á cobrar **69** millones de pesetas.

Agente principal en Ferrol, Eduardo Varela, Dolores, 7, 2.°

LOS CHOCOLATES
DE
MATIAS LOPEZ Y LOPEZ
MADRID—ESCORIAL

PREMIADOS CON **26** MEDALLAS

SOLO CONTIENEN

CACAO, AZUCAR Y CANELA

Es el desayuno más sano y nutritivo que se conoce.

Fíjese bien el público, y no se deje alucinar por otras marcas.

DE VENTA

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE ULTRAMARINOS

Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Puerta del Sol 13,

En el Pizarral de Lou-

rido, cerca del Ferrol se fabrican á máquina los siguientes objetos:

Aljibes, cubos y depósitos, de todas formas y dimensiones para vinicultores.
Depósitos de agua para usos domésticos.
Baños para salar carnes, y usos domésticos.
Vertederos, selleros y estanterías.
Pesebres de todas clases.
Planchas para cocinas.
Escaleras.
Esferas para relojes de torre.
Dinteles para ventanas.
Lababos de todas clases.
Tablas para mesas de Sociedades y Cafés.
Frisos lisos ó con molduras para decorar portales y habitaciones.
Baldosas de todas dimensiones, para pavimentos.
Orilleros, sencillos ó con molduras para jardines.
Lápidas para Cementerios.
Columnas mingitorias.
Mostradores de tiendas, pescaderías, carnicerías, etc.

Para precios, presupuestos y detalles de cualquier obra sobre cróquis dirigirse por correo á Thomás Jones.—FERROL.

ALMACEN DE MUSICA E INSTRUMENTOS
DE
D. CANUTO BEREA
Real, 38.—Coruña

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañia, últimos modelos, fabricados expresamente para el clima de Galicia y Astúrias, que se diferencia de los demás en que están reforzados por *barras* y *compesadores metálicos*.

Pianos de Rönisch, forma elegantísima, cuerdas cruzadas, clavijero de hierro y gran resonador. Es la fabricación más perfecta que se conoce en Alemania, pues reune absolutamente todos los adelantos de la industria moderna.

VENTAS A PLAZOS DESDE **200** REALES
EN ADELANTE MENSUAL

Se garantizan la legitimidad de las marcas de fábrica y respondemos de cualquier defecto de fábrica que pueda descubrir.

Inmenso surtido de Música, Organos, Aristones, Acordeones, Guitarras y Bandurrias.

Música de la edición *Peters*, al precio de catálogo.

EMPRESA DE VAPORES DE IBARRA Y COMPAÑIA
ANTES VASCO-ANDALUZA

VAPORES DE ITINERARIO FIJO

Salen del Ferrol los miércoles para Gijón, Santander y Bilbao; los jueves para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Admiten carga y pasajeros para los indicados puertos y para los de Bayona y Burdeos, y para los puertos del Mediterráneo hasta Italia, con trasbordo en Bilbao y Sevilla.

Consignatario, D. Demetrio Plá, San Francisco, 2.

COMPAÑIA COLONIAL
MADRID

Primera fábrica de chocolates superiores

ACREDITADOS CAFÉS

TES, TAPIOCA, BOMBONES

26 recompensas industriales

Depósito general.—Mayor, 18 y 20
Sucursal.—Montera, 8

MADRID

Venta en Ferrol: En los principales establecimientos de Ultramarinos y Confiterías

LA TORRE
Chocolates, Cafés y Tés
DE
FRANCISCO LEAL
SEIS MEDALLAS DE PREMIO

72. ORZAN, 72.—LA CORUNA

La New-York
COMPANIA MUTUA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

FUNDADA EN EL AÑO 1845

Sistema puramente mútuo á primas y contratos fijos

Esta importante Compañía es la UNICA en España *ue no tiene accionistas* y la *sola* cuyos *Fondos de Garantía* pertenecen *íntegros* á sus *asegurados*. Además reparte *exclusivamente* entre los mismos los beneficios todos lo años.

Fondo de Garantía en 1.° Enero 1888.	Pts.	430.561.301
Ingresos realizados en el año **1887**.	»	114.288.569
Beneficios distribuidos á los asegurados en el año 1887.	»	12.045.285
Total de pólizas vigentes. . .	»	1.860.183.415

CAPITAL ASEGURADO EN 1887: 553.228.221 DE PESETAS

DESDE SU FUNDACIÓN LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos	Pts.	277.589.860
Beneficios distribuidos y valores de rescate.	»	273.050.011

Para informes y prospectos en FERROL, Eduardo Varela.--Calle de Dolores, número 7, piso segundo.

SEMILLAS DE FORRAGE
para alimento del ganado

Alhova, libra castellana, 1 peseta; Alfalfa, id., 1'50 id. Bromo pratense, id., 1'50 id.; emolacha para ganado, id. 2'50 id.; Trebol encarnado, id., R id.; Idem violeta id. 2 id.; Ray-grás para pradera de 1' 50 1'50 id.

Calle de Dolores, núm. 7, 2.° jardin,

Biblioteca de Galicia